

DE LA MODERNIDAD ROMANTICA A LA POSTMODERNIDAD ANTICRISTIANA

Crónica de la XXXII Reunión de amigos de la Ciudad Católica

Durante los días 30 y 31 de octubre y 1 de noviembre del pasado año 1993, se celebró en Barcelona la XXXII Reunión de amigos de la Ciudad Católica en el acogedor y agradable marco del Seminario Salesiano Martí Codolar.

Una vez más, hay que señalar la elevada participación de nuestros amigos catalanes que colmaron sobradamente las más optimistas expectativas. Más de trescientas personas acudieron al Congreso procedentes de los más diversos puntos de España, si bien en su mayoría pertenecían a las cuatro provincias del Principado. La *Unión Seglar* de Bacerlona, el grupo *Cristiandad* de la misma capital y el grupo *Nord* de Gerona, aportaron la mayor parte de los asistentes.

El tema general de la Reunión giró en torno al romanticismo revolucionario, caracterizado sobre todo por la exaltación del sentimiento sobre la razón y su influencia y ligamen con la postura anticristiana de lo que se ha denominado la postmodernidad.

Como es ya tradición, el congreso se desarrolló en una triple vertiente.

En primer lugar, los actos religiosos, con Misa —que fue oficiada por los sacerdotes Martínez Cano, Suñer y Alba— y Rosario diarios y un acto litúrgico final, con exposición del Santísimo y plática del P. Alba Cereceda, S. J.

En segundo lugar las conferencias en las que se desarrollaron diversos aspectos del tema general. Así, tras la *introducción* del profesor Alsina Roca, el catedrático de Filosofía de la Naturaleza, don José María Petit Sullá habló de *la pérdida del sentido de la naturaleza en la modernidad*. El profesor Narciso Juanola Soler trató de la *Filosofía del romanticismo*. Don Angel Martínez Sarrión habló de *Romanticismo y literatura*. Por ausencia del ponente don Antonio Segura Ferns, leyó su conferencia sobre *Ética y estética de la Weltanschauung romántica*, don Luis Lavaur. El profesor Miguel Ayuso desarrolló la cuestión del *romanticismo y la democracia* y la profesora doña Consuelo Martínez-Sicluna la de *roman-*

ticismo y derecho. El último día, el catedrático de Metafísica, don Eudaldo Forment Giralt, desarrolló el tema de *el resentimiento romántico y postmoderno* y en la tarde de ese día doña Elisa Ramírez Garbajosa, catedrática de Historia, habló de *la liberación de la mujer*, cerrando las intervenciones el profesor don Francisco Canals con su intervención de *la modernidad a la postmodernidad: inflexión del pseudoprofetismo*.

En tercer lugar, los *foros*, que resultaron con interesantes y animados debates tras las exposición del ponente y que fueron los siguientes: Don Angel Maestro: *La España actual, ¿antítesis del romanticismo?*; don José María Regàs y don Xavier Batllori Bàs: *La juventud, ¿debe ser rebelde?*; doña Araceli Herrera Pedreira: *La importancia de la virtud en el conocimiento moral*; doña María José Fernández de la Cigüña: *La actividad de un círculo de estudios*; don Mateo Argerich González: *Romanticismo, nacionalismo y bilingüismo*; don Luis María Sandoval: *La confesionalidad católica del Estado en el Catecismo* y don Javier Barraicoa: *Triunfo del feminismo y muerte de la feminidad*.

Terminamos este apunte sobre la Reunión, cuyas conferencias y foros principales se publicarán durante el siguiente año en un número monográfico de *Verbo*, deseando que continúen celebrándose y animando a aquellos de nuestros lectores que no las conocen a que acudan a la que, si Dios quiere, se celebrará el próximo año en Madrid. No quedarán defraudados.

C. M.

HOMILIA DEL P. PEDRO SUÑER, S. J.

Mis queridos amigos de la Ciudad Católica: La palabra de Dios siempre tiene algo que decirnos a propósito de cada situación. Nuestra situación, hoy, en este inicio de la XXXII Reunión de Amigos de la Ciudad Católica. Veamos, pues, qué nos dice el Señor a través de las lecturas que la liturgia de hoy, sábado de la 30.ª semana del tiempo ordinario, nos ha propuesto.

En la primera lectura (Rom 11,1-2a,11-12,25-29) San Pablo habla de la apostasía de su pueblo, Isarel. Era el pueblo de la promesa, pero no supo reconocer el cumplimiento de las promesas en Jesucristo, que es el sí de Dios a todas ellas. Ante esta defección de su pueblo San Pablo no cae en el pesimismo ni en la desesperanza, sino que nos da una lección de confianza en Dios.

Hoy nosotros vivimos una situación comparable a la de San Pablo. Nuestro pueblo, nuestra vieja Europa cristiana, ha caído también en la apostasía de la fe. Ante esta situación, ciertamente dolorosa y humanamente desalentadora, esta lectura nos anima a la esperanza. En primer lugar, nos enseña a ver que Dios puede permitir males para sacar bienes: la caída de Israel «es riqueza para el mundo». También nosotros